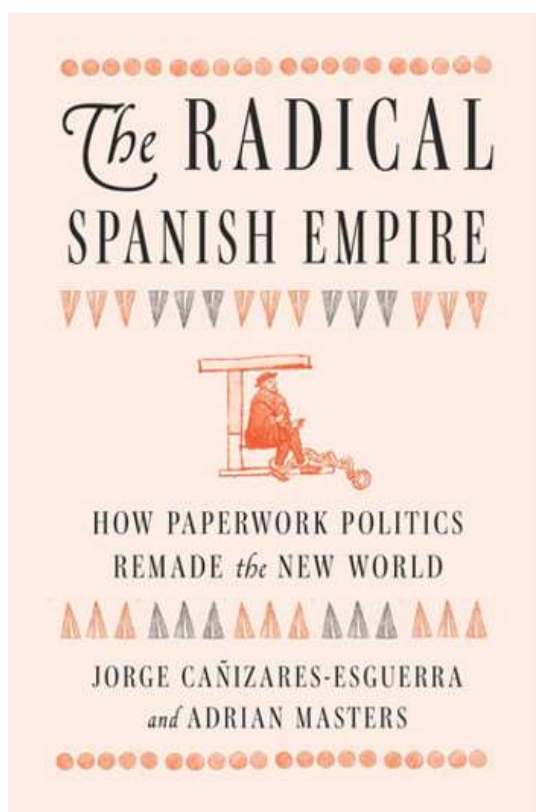




UNA HISTORIA A LA LUZ DE LOS PAPELES.

Un diálogo entre J. Cañizares-Esguerra, A. Masters y José María Portillo Valdés

A propósito de CAÑIZARES-ESGUERRA, J. y MASTERS, A., (2026). *The Radical Spanish Empire. How Paperwork Politics Remade the New World*, Cambridge: Massachusetts: Harvard University Press, 456 pp., ISBN 9780674986640.



María Luz González Mezquita

Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina | Real Academia de la Historia,
España

Recibido: 16/05/2026

Aceptado: 06/06/2026

RESUMEN

El texto que sigue reproduce la presentación del libro *The Radical Spanish Empire. How Paperwork Politics Remade the New World*, que contó con la participación de los autores Jorge Cañizares-Esguerra (University of Texas at Austin) y Adrian Masters (Universität Trier), en diálogo con José María Portillo Valdés (Universidad del País Vasco). El encuentro se realizó on-line el 27 de noviembre de 2025 en el marco del XVI Coloquio Internacional de Historiografía Europea y XIII Jornadas de Estudios sobre la Modernidad Clásica, que tuvieron lugar en la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina, los días 26, 27 y 28 de noviembre de 2025.

PALABRAS CLAVE: Presentación de libro; Imperio español; sociedad radical.

A STORY TOLD THROUGH PAPERWORKS POLITICS.

A dialogue between J. Cañizares-Esguerra, A. Masters and José María Portillo Valdés

Reflecting on CAÑIZARES-ESGUERRA, J. y MASTERS, A., (2026). *The Radical Spanish Empire. How Paperwork Politics Remade the New World*, Cambridge: Massachusetts: Harvard University Press, 456 pp., ISBN 9780674986640.

ABSTRACT

The following text reproduces the presentation of the book *The Radical Spanish Empire: How Paperwork Politics Remade the New World*, with the presence of the authors: Jorge Cañizares-Esguerra (University of Texas at Austin) and Adrian Masters (Universität Trier), in conversation with José María Portillo Valdés (Universidad del País Vasco). The event took place online on November 27, 2025, as part of the XVI International Colloquium on European Historiography and the XIII Conference on Early Modern History, held at the National University of Mar del Plata, Argentina, on November 26, 27, and 28, 2025.

KEYWORDS: Book Presentation; Spanish Empire; Radical Society.

María Luz González Mezquita. Profesora de Historia Moderna y directora del Grupo de Investigación en Historia de Europa Moderna en la Universidad Nacional de Mar del Plata. MC en Argentina de la Real Academia de la Historia de Madrid. Dra. en Historia por la Universidad Complutense de Madrid. Directora de la Red de Historia Moderna y de *Magallánica Revista de Historia Moderna*. Directora e integrante de Proyectos de investigación nacionales e internacionales. Profesora invitada en universidades argentinas y del exterior. Organiza con frecuencia bienal el Coloquio Internacional de Historiografía Europea y ha editado sus resultados. Sus investigaciones se centran en la cultura política de la Monarquía de España. Autora, entre otras obras, de *Oposición y disidencia nobiliaria en la Guerra de Sucesión Española. El caso del Almirante de*

Castilla (2007), (Ed.). *Sociedad, Cultura y política en el Antiguo Régimen: Prácticas y representaciones en la Monarquía de España* (2019).

Correo electrónico: gomezqui@mdp.edu.ar

ID ORCID: 0000-0002-6013-7434

**UNA HISTORIA A LA LUZ DE LOS PAPELES.
Un diálogo entre J. Cañizares-Esguerra, A. Masters y José María
Portillo Valdés**

A propósito de CAÑIZARES-ESGUERRA, J. y MASTERS, A., (2026). *The Radical Spanish Empire. How Paperwork Politics Remade the New World*, Cambridge: Massachusetts: Harvard University Press, 456 pp., ISBN 9780674986640.

El texto que sigue reproduce la presentación del libro *The Radical Spanish Empire. How Paperwork Politics Remade the New World*, que contó con la participación de los autores Jorge Cañizares-Esguerra (University of Texas at Austin) y Adrian Masters (Universität Trier), en diálogo con José María Portillo Valdés (Universidad del País Vasco). El encuentro se realizó on-line el 27 de noviembre de 2025 en el marco del XVI Coloquio Internacional de Historiografía Europea y XIII Jornadas de Estudios sobre la Modernidad Clásica, que tuvieron lugar en la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina, los días 26, 27 y 28 de noviembre de 2025. El evento científico es organizado por el Grupo de Investigación en Historia de Europa Moderna, dirigido por la Dra. María Luz González Mezquita.

Jorge Cañizares-Esguerra es un reconocido historiador cuyas obras han sido traducidas a varios idiomas y han recibido premios en diferentes oportunidades. Sus investigaciones tienen diferentes campos de interés en los que frecuenta la Historia atlántica, la Historia de la ciencia y del conocimiento, centrado en las historias coloniales española y británica. Sus textos analizan las interacciones entre América y el resto del mundo, con atención a las especificidades que derivan de espacio y tiempo.

Entre sus numerosos libros, destacamos: *Cómo escribir la historia del Nuevo Mundo: Historias, epistemologías e identidades en el mundo atlántico del siglo XVIII* (2001). En 2006, publicó dos volúmenes de gran difusión. El primero fue *Naturaleza, imperio y nación: exploraciones de la historia de la ciencia en el mundo ibérico*, sobre las formas de interpretar y manipular la naturaleza en la Edad Moderna y el siglo XIX.

El segundo, *Conquistadores puritanos: la iberización del Atlántico, 1550-1700*, con un cuestionamiento sobre las interpretaciones tradicionales de la colonización inglesa e ibérica, que habían sido consideradas como radicalmente antagónicas hasta la publicación de este libro.

Adrian Masters es doctor en Historia atlántica (2018, Universidad de Texas en Austin). Su producción se desarrolla en torno a un especial enfoque político a partir de las acciones de individuos integrantes de grupos no pertenecientes a las elites durante la época virreinal, sobre todo a partir del papeleo (peticiones, pleitos, testimonios, etc.). Ha realizado investigaciones que se basan en la emergencia local de categorías “raciales”. En la actualidad dirige el Proyecto de Investigación GloVib en la Universidad de Tréveris, sobre cómo el sistema de castas influyó en el pensamiento de Kant y otros filósofos alemanes. En el año 2023, publicó su libro *We, the King: Creating Royal Legislation in the Sixteenth-Century Spanish New World* y es autor de numerosos artículos en español, alemán e inglés, algunos de ellos premiados. A modo de ejemplo, seleccionamos: "Mil arquitectos invisibles", en *Hispanic American Historical Review* y "Mujeres influyentes" en *Renaissance Quarterly*, además de "The Making of Religious Toleration in Spanish Manila, 1571-1755" en *Past and Present*. Actualmente escribe un libro sobre tolerancia religiosa en Manila.

En esta oportunidad analizamos el resultado de las recientes investigaciones originales de ambos autores, que se ha calificado como un artefacto explosivo de alto impacto que nos propone repensar el funcionamiento del imperio español.

En el diálogo tuvimos el privilegio de contar con la presencia de José María Portillo Valdés, reconocido catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad del País Vasco. Ha sido profesor en universidades de Estados Unidos (Georgetown, Nevada, Chicago) y de América Latina (Colegio de México, Instituto Mora, Externado de Colombia). Ha investigado y publicado sobre las culturas políticas del Atlántico hispano, entre otros: *Los orígenes atlánticos de la nación y el Estado. España y las Españas en el siglo XIX* (2022). Actualmente dirige un proyecto de investigación sobre *Desimperialización y procesos de construcción nacional en el Atlántico hispano*.

José María Portillo Valdés:

Permítanme comenzar por referirme a este libro desde una perspectiva que podría parecer extemporánea y recomendar su lectura a los colegas que se ocupan de la crisis del imperio español en América. Es cierto que esta obra se ocupa del siglo XVI, pero creo que por fin, aquí tenemos una explicación más o menos coherente de una cuestión que nos hemos planteado mucho quienes trabajamos más los finales del siglo XVIII, la Ilustración y sobre todo, los procesos de independencia en la América hispana: por qué perdura tanto la monarquía y de dónde venía ese fervor por Fernando VII cuando era el canalla número uno del mundo entonces. Sin duda pesaba en esto, una larga experiencia de la monarquía vinculada a una triple imagen del rey, que en este libro sirve también para darle estructura: en primer lugar, el rey como juez máximo, lo que significa que por debajo de él hay un denso entramado de jurisdicciones, es decir, poderes que articulan espacios corporativos, territoriales o eclesiásticos. El rey actuaba entonces como referencia última de la justicia, pero no como juez único, ni mucho menos. El soberano era, en segundo lugar, el jefe de la sociedad, expresión muy utilizada en la época moderna, vinculada a otros apelativos como arquitecto, pastor o padre. Esa era su dimensión doméstica, en la que el monarca se relacionaba con sus súbditos no tanto a través de la ley como de la *oeconomia*. Y, finalmente y muy cercana a la anterior dimensión, el rey como dispensador de gracia y de la merced real, lo que le situaba en un espacio informado ante todo por la antropología católica.

En estas tres variantes tenemos -digamos así- el núcleo de lo que se despliega en el interesantísimo libro que han escrito Adrian y Jorge. Cómo esa monarquía se va generando, se va creando a través de esos mecanismos que al final apelan a la justicia, al gobierno o a la gracia; y es ahí donde yo creo que ellos han hecho un trabajo realmente excelente.

Los autores afirman en su presentación al libro que han manejado millones de páginas de documentación procedente de archivos dispersos hoy por toda la geografía hispana. Siempre he pensado que una gran contribución al conocimiento histórico consistiría en una plataforma virtual que integrara todo ese archivo de la monarquía, algo así como un PARES hispano. Lo que han hecho, desde el punto de vista de las fuentes es titánico, pues sin tal herramienta han rastreado miles de fuentes en un disperso mar de papel.

Y el otro elemento que a mí me gustaría destacar del libro es que fue construido en el archivo y tiene una bibliografía completísima, es decir, que los autores han leído prácticamente todo de la historiografía pero la obra no está construida sobre la historiografía; ellos han ido al archivo, se trata de un libro de archivo, porque de otra manera no es posible reconstruir el *iter*, el camino de todos estos procesos que apelan a la justicia, que apelan al gobierno o que apelan a la gracia.

Es difícil, y tal vez injusto, señalar carencias en un texto de casi quinientas páginas. Adrian y Jorge han considerado, a mi juicio, los aspectos necesarios para construir su argumento, que ahora nos detallarán ellos mismos, sobre cómo se forjó esa monarquía católica en América y Europa. Diría que, a ratos, extraño una mayor concomitancia entre experiencias americanas y europeas en aspectos importantes para el libro, por ejemplo, en ese proceso de deseñorialización que hay al principio de la Edad Moderna y que es el que se lleva también a cabo en América precisamente para construir este imperio radical. El proceso de deseñorialización en la Península había sido previo, pero muy similar en cuanto a la sustitución del poder de los señores locales mediante ordenanzas de hermandad solicitadas por las villas, por los pueblos, por los comunes de esas localidades. Es un proceso muy semejante al que inmediatamente después se produce en América, aunque aquí, como bien señalan los autores, con consecuencias mucho más radicales.

En este mismo sentido, sería interesante explorar cómo en ese proceso de conformación de la monarquía en América se producen situaciones de mestizaje jurídico-político muy significativas. Yo estudié concretamente el de Tlaxcala (*Fuero indio. Tlaxcala y la identidad territorial entre la monarquía imperial y la república nacional, 1787-1824*). Lo que veía en ese análisis era que los tlaxcaltecas habían incorporado, asimilado, la idea de Vizcaya como territorio foral, para describir la provincia de Tlaxcala en su nueva configuración en la monarquía católica. Habría que evaluar, creo, hasta qué punto el mestizaje jurídico (por ejemplo, en el caso de los cacicazgos y de los pueblos de indios) fue decisivo a la hora de traducir a “leyes de Indias” el imperio radical.

Pero, como digo, yo creo que estas son cuestiones que quizás serían más de matiz, más de completar algo que los autores de este libro sostienen con contundencia y creo que con rigor historiográfico. Estamos, y con esto termino, ante una obra que, por

supuesto, tiene que interesar más allá de quienes se ocupan de los inicios de la monarquía en América. Es una investigación relevante porque ofrece una interpretación de la conformación de una monarquía muy singular en el mundo occidental, cuyas claves de funcionamiento de larga duración se asentaron en un proceso de imperialización basada en leyes, claro, pero también en justicia, gracia y economía.

Adrian Masters:

Respondo Txema con agradecimiento, gracias por ser tan valiente y por haberte atrevido a leer el texto, que no es nada corto. Teníamos que arrancar con una larga discusión historiográfica para que los lectores estuvieran conscientes de qué se trata el argumento. Y gracias además por haberlo entendido tan bien. Yo creo que las sugerencias son realmente excelentes. En realidad, siempre tuvimos algún temor porque es un libro que desarrolla argumentos aplicables desde California hasta la Patagonia, así que esperábamos que otros expertos puedan matizar lo que decimos para cada localidad. Obviamente no pudimos leer todo, pero teníamos que ofrecer de todos modos un modelo grande y nuevo de cómo suceden las transformaciones de la época. Esperamos que exista una serie de secuelas del libro para abarcar mejor este punto, una vez analizado cada caso.

Lo hemos escrito tratando sobre un modelo amplio, que es bastante complejo, y esperamos no haber anulado lo local, porque también uno puede pecar de sofocante si presume de haber entendido el pasado en su totalidad. Nos interesa también la diversidad de la época y la integración la complejidad como parte de los objetivos del libro. El texto abarca múltiples personas, haciendo muchas cosas, aunque también insistimos que hay ciertos patrones que emergen después de muchos años de esa lucha completa de papeleo caótico, desordenado. Queríamos transmitir al lector que lo que llamamos Latinoamérica es un producto de esa diversidad. O sea, Latinoamérica no es un conjunto de varios colores de pintura que se van mezclando y formando lo mestizo. Esa forma de modelar el pasado sólo logra quitarle todo el sabor al plato, como si hubiera veinte mil ingredientes, homogenizados en una licuadora. Entonces aprecio mucho, Txema, que entiendas lo que estamos tratando de lograr: describir un modelo por un lado, pero también de preservar la complejidad del pasado.

Tus comentarios capturan el espíritu del libro con notable exactitud, gracias. Si pecamos de simplistas cuando hablamos de España, me parece una crítica justa pues ahí

también hay dinámicas que tiran a muchos lados. No queríamos ser como los autores decoloniales, quienes reducen Europa y toda su diversidad a Hegel, pues también Europa es un mundo muy diverso. Aún hoy después de la Ilustración y del proceso de construcción de la nación sigue siendo un país muy complicado y espero que el libro no dé la impresión de haber simplificado en exceso esta realidad. También, como María Luz estaba diciendo en la presentación, no se trata de sofocar tampoco ese mundo que tiene tanto en común como resultado de los contactos entre los dos mundos, si es que se pueden llamar dos.

José María Portillo Valdés:

Esa es una cuestión importante, Adrián. La monarquía católica, por su propia esencia, se concibe como un mundo, un universo. Sin embargo, como habéis visto muy bien, no es uniforme. Hay procesos similares a ambos lados, la antes señalada deseñorialización, por ejemplo, pero no podemos perder de vista en ningún momento que la monarquía desplegó en América una capacidad dispositiva mucho mayor que en Europa. El archivo, tan protagonista en vuestro libro, nos devuelve a cada rato esa imagen de una monarquía con distintos tratamientos.

Adrian Masters:

En efecto, el archivo también es un verdadero protagonista en nuestro libro que acaba conquistando a las mentes de muchas personas no porque tenga un poder sobre ellos sino porque ellos mismos invierten mucho en el archivo. Todos creen que el archivo es de ellos, entonces hay que seguir sus instrucciones, “porque es mío también”. Hay una poderosa legitimidad del archivo que nace de estas batallas que describimos, y dista mucho de ser una legitimidad impuesta “desde arriba”.

José María Portillo Valdés:

Lo ha sido mucho más allá de la vigencia de la monarquía, pues hasta hoy tienen en el archivo los pueblos y comunidades las referencias de sus títulos primordiales, sus asignaciones de jurisdicción y territorio, que tan relevantes resultan para sus reclamaciones de tierras y aguas. Eso es una derivación del imperio radical que estudiáis aquí. Ya digo que a mí, el archivo me parece el personaje central de vuestro libro.

Jorge Cañizares-Esguerra:

Mil gracias Txema por la lectura. Me encanta que el libro te haya gustado. Es un buen augurio del futuro para la obra en general, eso es lo más satisfactorio de este encuentro: tu lectura detenida, detallada, cuidadosa, de lo que pretendemos hacer y cómo lo hacemos. La obra tiene varias partes, organizada en cinco capítulos. Digo esto ahora hablándole al público que no la ha leído, cinco capítulos además de la introducción historiográfica donde planteamos una alternativa a modelos de conquista espiritual y militar y de la corona organizados alrededor de cuatro metanarrativas que son la liberal, la decolonial, la hispanista y la culturalista civilizacionista. No profundizo en ellas, pero lo que tienen en común es negar la agencia política indígena en la construcción de la monarquía, no solo como conquistadores, aliados de Cortés.

Nosotros planteamos una participación de plebeyos indígenas masiva, muy rápida, a través del papeleo, desde el principio. Es esta participación la que lleva a un período de radicalidad, es decir de deseñorialización del imperio. Sucesivas estructuras sociales y elites son derrumbadas y remplazadas en cosa de décadas. Plebeyos crean una alianza con la corona, que originalmente no busca participar y delega. Una corona que es distante e ignorante, que no quiere meterse realmente en la administración de estas tierras, que crea a través del conquistador y el encomendero y de estos contratos, sistemas señoriales, y que delega (Colón, Cortés, etc.). Pero que el sistema colapsa no ya solo con Colón muy pronto, sino con Cortés, con Pizarro, con todos los grandes conquistadores que no logran establecer en cuanto señores, estos sistemas señoriales en parte por la participación, la denuncia, la auditoría, etc. La emergencia de un nuevo sistema social alrededor de teocracias frailescas en alianza con nuevos señores naturales, católicos ladinos, expertos en el papeleo que generan un nuevo sistema señorial que también colapsa y terminamos en los setentas del siglo XVI, con la emergencia de un orden monárquico no buscado por la corona, no deliberado y que viene también desde abajo de alianzas de comuneros, en particular indígenas, con ciertas burocracias de la corona que serían los virreyes, los obispos de Trento, post Trento y la Inquisición.

Esos tres grupos y sus alianzas son los que por fin establecen estabilidad alrededor de lo que Adrian señalaba. El archivo realmente conquista a la gente en tanto hay que llegar a un arreglo pragmático, utilitario, transaccional, en donde la verdad es lo que el archivo dice en el pasado. La verdad del archivo reemplaza a la verdad de la era radical,

en la que cualquier individuo, carismático del común, con setenta o cincuenta o cuarenta testimonios, establece los hechos. Con la desaparición de la generación de la conquista, la movilidad a partir de carisma y testigos deja de persuadir. Para reemplazar la cacofonía, escepticismo, y desorden de muchos grupos de testigos, surgen versiones más pragmáticas y transaccionales de la verdad. Los títulos, cédulas y probanzas acumuladas por décadas por facciones e individuos pasan a ser aceptadas como fundamento de verdad. Un nuevo orden social empieza a surgir a partir de la curaduría de archivos, no de carisma, testimonios y testigos.

Un nuevo orden social empieza a emerger desde abajo, incluidos todo tipo de nuevas categorías raciales. Las castas, que las atribuimos a una especie de corona o ideas medievales prefiguradas ya en España, son realmente creadas a nivel local. Al plantear la agencia de archivos familiares, regionales, virreinales, e imperiales como el origen de un nuevo orden social de jerarquías que reemplaza la gran movilidad social del periodo radical anterior de deseñoralización, planteamos una nueva historia de las tres conquistas (militar, espiritual, y de la corona).

El desorden y el nuevo orden son creados desde abajo, no desde arriba. En ese sentido resolvemos esta dualidad en la historiografía entre una historiografía británica norteamericana democrática desde abajo, descentralizada y una historiografía hispana donde una corona es centralizada, neoescolástica y donde todas estas categorías son construidas desde arriba por élites hispanas que las traen ya pre-hechas, en equipajes, en maletas. Esta visión absolutista de conquista y creación de nuevas sociedades desde arriba la rechazamos. La reemplazamos por una visión bastante más “democrática”. Una sociedad radical que se caracteriza por la participación política a través de la denuncia, el testimonio, la petición, la auditoría. Existen muchas vías de participación. Muchísima gente que tiene espacio para pedir y ejecutar reformas a través de estos sistemas de gobierno gracia y justicia. Así se crean las nuevas sociedades. Este es un poco el gran proyecto y de ahí pues el resto de los capítulos destacan diferentes elementos de esta sociedad radical.

El capítulo más importante, diría yo, es el primero en términos de cómo dos sistemas señoriales colapsan a partir de la categoría de la anti-tiranía, la categoría del tirano como un movilizador social importantísimo que no ha sido estudiada lo suficiente. Se le atribuye más a un modelo renacentista maquiaveliano, también

angloamericano de la revolución del siglo XVII británica pero es central en la constitución del orden monárquico en las Indias.

El segundo capítulo es más sobre la creación de estos centros nuevos en fronteras que surgen a partir de la expansión de la esclavitud indígena, de la resistencia indígena, de la conquista en regiones periféricas pero que genera un orden social mucho más dinámico que permite a estos polos convertirse en centros económicos de la globalidad: Potosí, Zacatecas, etc. El desarraigo y el papeleo crean sociedades de empresariado popular masivo que literalmente transforman el mundo al hacer posible la globalización. Respondo así a la inquietud de Txema: Potosí no hubiese sido posible en ningún otro lugar del mundo, menos aún en la Península. Una ciudad de 150.000 habitantes creada en tres décadas en zonas deshabitadas con decenas de lagos artificiales, cientos de kilómetros de acueductos y miles de máquinas de turbinas.

La extensión de la presentación no permite que detalle los otros tres capítulos. Pero todos constituyen esencialmente una invitación a mirar la historia de la monarquía desde ángulos que la historiografía no nos ha dejado, porque lo vemos siempre desde arriba hacia abajo y desde modelos neoescolásticos y absolutistas que impiden ver la participación plebeya y comunera indígena.

José María Portillo Valdés:

Jorge prestó atención hace algunos años a la comparación entre la experiencia ibérica y la anglo en la ocupación de América y aquí, junto con Adrian, ofrecen nuevos elementos interesantes. Lo que en el mundo anglo se resuelve por medio de parlamentos locales, en el hispano se resuelve por medio de este papeleo, de esta presencia de la gracia, la justicia y el gobierno como los vehículos por medio de los cuales esos diferentes grupos sociales -y esto es lo importante de una monarquía de órdenes- hacen valer sus propios privilegios, sus propios fueros, sus propios estatutos, sus propias mercedes y la gracia. Es decir, algo que en el mundo anglo y en la idea de lo que es moralmente correcto en el mundo occidental se haría por medio de parlamentos locales, aquí se hace por medio de tribunales que son a la vez gobierno, justicia y gracia delegada por el rey. Eso es lo que yo creo que es importante y sostiene una sociedad de órdenes. Carlos Garriga ha escrito páginas impagables al respecto. Por eso creo que también aquí sería muy relevante Jorge y Adrian, acoplarle a vuestro argumento una teoría de la persona en la Edad Moderna. Es decir, la persona como el hombre

considerado en su estado, su definición más habitual entre los juristas. Porque esto permite también contrastar bien con el único caso, el único sujeto social que carece de tal persona que son los esclavos y sin embargo también están jugando dentro de esa sociedad en precario completamente, porque no tienen persona pero juegan dentro de esa sociedad a través de la gracia. Esta teoría de las personas yo creo que es sumamente interesante para complementar esta actividad social que vosotros detectáis en los diferentes agentes sociales a través de los mecanismos de tribunales, de magistrados que al mismo tiempo gobiernan, dispensan gracia y administran justicia. En este sentido, yo creo que ahí el contraste entre los mundos anglo e hispano es interesantísimo.

Jorge Cañizares-Esguerra:

Bueno eso es importante porque lo que nosotros también queremos hacer aquí es una crítica profunda a la categoría de lo político en la modernidad, la idea de que toda la literatura y la historiografía sobre la revolución de la imprenta señalan un proceso que lleva a una crisis obviamente de desorden, reforma, guerras civiles, etc., que luego se reconstituye en un orden a través de la revolución científica etc. pero que lleva últimamente a lo político que sería lo sostenido por Habermas sobre la esfera de lo público.

Adrian Masters:

Y sobre todo en Europa del norte, en Inglaterra, en Holanda, pero no en el mundo católico.

Jorge Cañizares-Esguerra:

Exacto, entonces nosotros invertimos esa fórmula de la imprenta y decimos que el papeleo es la política, que hay un mundo político rico, importante que genera desorden también como la imprenta pero que genera también orden con la conquista de los archivos, como la revolución científica, y ese mundo de la política y sobre todo de la política indígena, ha sido completamente, no solo olvidado, sino ignorado. Es decir, no tenemos las categorías conceptuales para verlo y entonces lo que nosotros estamos creando son esas categorías conceptuales que nos permitan ver eso que no pudo ser o no ha podido ser visto.

José María Portillo Valdés:

Con lo que, de paso, también dejáis en su sitio tanta bobada que venimos padeciendo sobre imperiofobia y otras incursiones indocumentadas a la hora de valorar y explicar la extensión imperial de la monarquía católica. Vuestra aportación sobre la política indígena también es una enmienda a la totalidad (o casi) de buena parte de la historiografía decolonial.

Adrian Masters:

Sí, justamente, Jorge y yo estamos terminando ahora de escribir un capítulo para el *Cambridge History of Colonization and Decolonization* sobre este punto. También es parte de nuestro argumento que esta cuestión de la política indígena parece ser imperceptible para muchas personas pues cuando consultan algún documento indígena, algún códice, lo leen como expresión de cultura indígena, cómo veían las cosas, “así dibujaban los pájaros y los montes”. Pero resulta que el documento no servía para eso. Servía (por ejemplo) para que los de Huejotzingo le dieran a los de Tecuanipan por la cabeza. O era una cuestión de algunos del común que se estaban haciendo pasar por señores, mientras que los otros insistían en que eran caciques postizos. Hay normalmente todo un pleito adjunto. Pero en muchos casos algunos europeos posiblemente en el siglo XVIII e inclusive en el XIX hasta llegaron a separar las lindas pinturas de sus legajos. Y nos ha costado a los historiadores, a los etnohistoriadores mucho trabajo recontextualizar los códices por todo aquello. Pero ese trabajo de ver acciones indígenas como lo político es algo que está por hacerse. En algunos casos uno puede leer muchos análisis sobre códices -hay miles y miles de estudios, casi cada códice ha sido estudiado- pero normalmente se le dedica tres párrafos sobre su política y cuarenta y cinco sobre sus colores, sus epistemologías no-europeas, si tenía elementos del Renacimiento o no. Y este culturalismo aplasta la política que estaba ahí presente, que era lo más importante para quienes crearon esos documentos.

José María Portillo Valdés:

El paradigma de esa política la tienes en Muñoz Camargo leyéndole a Felipe II su versión del lienzo de Tlaxcala (su *Descripción de la Ciudad y Provincia de Tlaxcala*), explicándole su organización y forma de vinculación a la monarquía.

María Luz González Mezquita:

Yo me voy animar a hacer una pregunta que puede resultar, tal vez, un poco elemental teniendo en cuenta que los contenidos del libro han sido explicados perfectamente. En este sentido, muchas de las discusiones que tenemos a veces son para escapar de etiquetas previas que parece que no responden a nuevos resultados en las investigaciones y sin embargo nos encontramos debatiendo sobre las que podemos utilizar actualmente. Entonces yo pensaba que, en todo caso, no estarían en absoluto desacuerdo con la orientación de la obra dentro de las historias *connected* o *entangled* porque los dos autores han trabajado previamente en este sentido. Con las propuestas del libro me surge una inquietud, ya que las problemáticas que se abordan en él presentan además de planteamientos jurídicos e institucionales, todo lo que conlleva esta inversión en el sentido de las relaciones de ¿quién escribe a quién? para dilucidar las interacciones que los mensajes generan entre emisor y receptor. Entonces, ¿Se podría afirmar que se trata también de procesos como parte de una historia comunicacional? ¿Es posible verlo así?

Adrian Masters:

Yo diría precisamente que es eso. Se trata de cómo las personas usaban la comunicación para transformar la ciudad, la civilización, la cultura: todo lo que se ha escrito sobre dónde quedaban los pueblos, dónde estaban las ciudades, todo esto se da a través de este papeleo. Entonces es una historia de cómo la comunicación transforma a este mundo, una comunicación desde abajo. Yo lo categorizo exactamente de ese modo. Pasando por muchos ámbitos: religión, guerra, violencia, colonización, pero siempre con este modelo de que los seres humanos están comunicando y es esta comunicación la que está moviendo todo. Además, la conclusión sostiene que el archivo empieza a imponerse. Esto también es un cambio, un argumento estructural sobre la comunicación aquí. Antes había más libertad porque había menos papeles; pero la libertad se va limitando y la sociedad se va formando en estamentos cada vez más porque el sistema comunicativo cambia. Es decir que hay una estructuración en nuestro libro, pero es a base de comunicación. Demuestra que, para seguir con las reglas del juego, para mantener un rol en la política y para poder cambiar el mundo, hay que ser amo del archivo. Y no solamente ser amo de la retórica, de cambiar el mundo con un papel de

cuatro páginas. Eso se podía hacer antes. Pero después no. Entonces sí yo creo que es exactamente una historia de la comunicación ¿qué te parece Jorge?

Jorge Cañizares-Esguerra:

De acuerdo, creo que nuestra contribución más importante es a una sociología de la comunicación que toma en serio el papeleo y no solo la imprenta. El problema de la historiografía sobre la comunicación en la Edad Moderna es que ha tomado la imprenta como el núcleo de su reflexión, sobre el desorden, la reforma, las guerras civiles, las guerras religiosas, la revolución científica y la reconstitución del orden, Hobbes, Leviatán y todas esas cosas y por último la constitución de una república letrada de la esfera de lo público, es decir pues los periódicos (etc.) que llevan últimamente a otra forma de política que sería la nación-estado con Benedict Anderson y las *Comunidades imaginadas* (1983). Hay una rica sociología de comunicación alrededor del libro, pero cuando se trata del papel del manuscrito y particularmente de la constitución de este nuevo orden político, que es la del nuevo mundo y la Monarquía de España casi no hay nada y entonces nosotros estamos proponiendo una nueva sociología de la comunicación a través de cómo el papeleo político cambia el nuevo mundo que es el subtítulo del libro.

María Luz González Mezquita:

Yo celebro esto porque creo que es uno de los puntos que siempre se ha dejado de lado, incluso del que se escapa permanentemente cuando se utilizan indistintamente, conceptos sin ningún tipo de precaución metodológica tales como propaganda y opinión pública. En general, se evitan las discusiones cuando se tratan estos temas porque parece innecesario realizar planteamientos al respecto. Creo que el aspecto comunicacional es fundamental en los procesos de la Edad Moderna y me alegra haber comprendido algunas de las claves explicativas del libro que, por supuesto tiene muchas más tan bien señaladas por los autores y el prof. Portillo a quien se agradece su lectura tan cuidadosa. Muchas gracias por la presentación de un libro con propuestas tan innovadoras y sugerentes.